



Adoración Eucarística:

Jesús “se nos da y nosotros le respondemos, dándonos a Él”.

S.S. Benedicto XVI (2 marzo, 2006)

Sesión 1: Fe: La llave para entrar al Reino de Dios (para niños de 7 años o más)

Objetivo de la Sesión:

Experimentar la presencia de Dios que habita en el templo.

Adicionalmente la sesión nos servirá para:

1. Saber que es necesaria la fe para entrar en el Reino de Dios.
2. Cuando estamos ante el altar, estamos en tierra sagrada.
3. Para experimentar el amor de Dios necesitamos ser agradecidos y no reclamar ni quejarnos.

Material:

Biblia

Tubos de cartón (los tubos que están al centro del papel de baño funcionan muy bien. Se requieren 2 ½ por cada niño)

Cinta adhesiva

Tapete

1 llave para cada niño (puede ser de cualquier material)

Bienvenida:

Buenos días. Estamos muy felices de contar con su presencia y les damos la bienvenida a este lugar tan increíble, en donde Dios quiere hacerse presente. Por eso vamos a darle gracias a Dios, porque quiso venir a estar entre nosotros.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Estamos abriendo la puerta para estar en la presencia de Dios.

El catequista lee la cita:

“Cuando vio Dios que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!» El respondió: «Aquí estoy». Le dijo: «No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada». Ex 3, 4-5

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

Ahora les voy a pedir que se quiten los zapatos, para pisar este tapete, pues es tierra sagrada, porque aquí Dios va a hacerse presente.

Canto de alabanza y adoración

Catequesis:

Les pedirá que se sienten en el tapete. Repartirá a cada uno dos tubos de cartón y un tercio de tubo y les ayudará a hacer unos binoculares, pegando todo con la cinta adhesiva.

A Dios no lo podemos ver con los ojos de la cara, por eso necesitamos estos binoculares, que nos permiten ver con los ojos de la fe.

De ahora en adelante, siempre debemos traer puestos nuestros ojos de la fe.

Y además nuestra llave de la fe. Repartirá a los niños una llave.

¿Ustedes saben para qué sirve una llave?

Para abrir una puerta. ¿Qué puerta vamos a abrir?

La del Reino de Dios.

Los que no tienen fe, no pueden abrir esta puerta y para ellos es imposible ver, oír y sentir a Dios. En cambio, los que tenemos fe, sí podemos experimentar su amor que es muy grande. Podemos ver cómo Él hace cosas increíbles y podemos sentir su presencia.

El catequista lee la cita:

“¿Es que verdaderamente habitará Dios con los hombres sobre la tierra? Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerlo, ¡cuánto menos esta Casa que te hemos construido!” 1ª. Reyes 8, 27.

(Interrumpe la lectura para preguntar) Entonces, ¿qué podemos hacer para que aquí esté Dios? ¿Podemos forzarlo para que Él venga? ¿Creen que podemos obligarlo a estar aquí? No podemos.

Pero Él es tan bueno, que escuchen lo que nos dice: “En esta casa estará mi Nombre”. 1ª. Reyes 8, 29.

Y el Nombre, significa todo Él.

Dios está aquí y habita este lugar. Este lugar es la casa de Dios.

Por eso vamos a cantar.

Canto: Dios está aquí (o uno similar)

Si Dios está aquí, podemos platicar con Él. A esta plática le llamamos oración. Orar es platicar con Dios. Y nosotros podemos hablar mucho, pero sobretodo queremos escucharlo a Él. Por eso vamos a hacer caso a este consejo: “Cuando vayas a orar, entra en tu cuarto y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”. Mt 6, 6.

Esto significa ¿que ahorita tenemos que irnos a meter a nuestro cuarto?

O más bien quiere decir, que tratemos de estar en la presencia de Dios, queriendo escucharlo sólo a Él, estando pendientes sólo de Él. Como si estuviéramos en un cuarto con la puerta cerrada y así nada ni nadie nos pueda molestar o distraer de estar con Dios.

Entonces vamos a cerrar los ojos y vamos a estar en silencio 1 minuto. ¿Creen que podemos lograrlo? Un minuto para orar con Dios. Corre tiempo. (El catequista les avisará a los niños cuando pase 1 minuto, para que abran los ojos). Si lo lograron los felicitará y los invitará a quedarse en silencio 2 minutos. Si no lo lograron, les pedirá que lo vuelvan a intentar, tantas veces hasta que lo consigan.

Pero ¿qué pasa si nosotros estamos cerrados a su amor? ¿Creen que vamos a poder experimentarlo? No.

¿Qué cosas nos pueden cerrar a su amor? Por ejemplo, el no agradecerle lo que nos da, sino siempre estar reclamando y quejándonos.

El no estar pendientes de las muestras de su amor: como el sol que sale cada día para iluminarnos y calentarnos. ¿Qué más?

Vamos a darle gracias a Dios por cada cosa, diciendo: Gracias Dios.

Canto de alabanza y agradecimiento.

Compromiso:

Esta semana nos vamos a comprometer a agradecer a Dios todo lo que nos da. Antes de dormirnos debemos darle gracias a Dios por ¿cuántas cosas?

Dejamos que los niños propongan el número. Entonces cada día, debemos agradecerle mucho a Dios, para que antes de dormirnos ya le hayamos agradecido ___ veces.

Despedida:

Entonces aquí nos veremos la próxima semana, para volver a estar en la presencia de Dios y poder experimentar más su amor.

Entonces vamos a terminar: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿Estamos cerrando la puerta de la presencia de Dios? No. Lo hacemos porque queremos estar en ella de aquí hasta la próxima semana. Que Dios los bendiga mucho.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.